



Polifonía

Un país en crisis, un presidente de vacaciones¹

Virgilio Álvarez Aragón

Revista digital *Gazeta*

Decir que Guatemala está en crisis, no significa que su excelentísimo señor presidente tenga que sacrificar sus vacaciones, más si todos los gastos son con cargo al erario guatemalteco. Ciertamente, no tendrá posibilidad de visitar las agradables playas mediterráneas, mucho menos disfrutar largas horas de descanso junto a amigos íntimos, pero eso de visitar reyes y reinas es ya un consuelo, un grato recuerdo que dará un lindo retrato para presumir al pie de la campana de humos de la chimenea, en la casa de descanso de Santa María de Jesús.

Gracias a la bondadosa disposición gubernamental de liberar eventos y reuniones masivas en el período de Semana Santa, hoy algunos comerciantes tienen unos centavos más en la bolsa, y muchísimos ciudadanos, incluidos los vendedores, están contagiados de coronavirus o en riesgo de estarlo. Pero eso no impidió el viaje de placer con cobertura de oficial del gobernante. Él dejó unas ineficaces disposiciones, que pocos o ninguno cumplirán, pues los mecanismos de control son escasos, ya que al final de cuentas ¡Dios bendice a Guatemala!, y los decesos, como bien dice Jair Bolsonaro, «son muertos que se tenían que morir».

Siendo justos, en realidad no todos los guatemaltecos están en crisis. Jimmy Morales, por ejemplo, ya puede dormir nuevamente en paz, doña (des)Consuelo Porras ha decidido poner como jefa de la Fiscalía contra la Corrupción a una fiel y ferviente admiradora del comediante expresidente. Los implicados en las distintas causas que por corrupción y prevaricato se encuentran hospedados en el Mariscal Zavala, celebran felices que muy pronto la nueva Corte de

1. Publicado el 20 de abril de 2021. Tomado de <https://gazeta.gt/un-pais-en-cri-sis-un-presidente-de-vacaciones/>

Constitucionalidad les concederá sendos amparos y podremos tener la dicha de verlos deambular felices por cuanto antro famoso se les antoje. De ahora en adelante, dicen funcionarios y empresarios corruptos, cualquier denuncia será engavetada a cambio de unos cuantos dólares, pues si bien el juez Moto puede que ya no regrese al mercado, habrá otros que asuman su puesto, volviendo así a la Guatemala que tanto aman los «honorables» miembros de la Junta Directiva del Congreso. Las empresas mineras podrán hacer su agosto, dejando unos cuantos miles de dólares en las cuentas de los Arzú y allegados, sin importar los daños ambientales y el empobrecimiento de las comunidades aledañas.

Crisis hay en el sistema de salud, donde las vacunas contra el COVID-19 brillan por su ausencia, los médicos y enfermeras no tienen donde sentarse para tomarse un café, y los puestos y centros de salud no tienen funcionarios ni medicamentos. Crisis hay en el sistema escolar, donde a pesar de la pandemia no se toman medidas creativas y responsables que permitan que todo niño y niña tenga acceso a internet para desarrollar sus labores, y los maestros, gracias a las «bendiciones» del secretario general vitalicio del STEG, no son capaces de exigir con movilizaciones mejores condiciones de trabajo, ya no digamos la indispensable vacuna para poder asistir a sus labores sin temor al contagio y posible deceso. Crisis viven los trabajadores de la construcción, de las maquilas, que son obligados a trabajar día y noche sin mayor protección. Crisis viven todos los trabajadores que obligadamente deben utilizar el transporte urbano y extraurbano sin que se cumplan mínimas medidas sanitarias, porque los organismos públicos responsables de su control y administración, como de costumbre, viven cruzados de brazos.

Cierto es que los banqueros tienen ganancias líquidas superiores a las de años anteriores, como las tienen los de las grandes empresas de alimentos preparados, azucareros y los monopolizadores de las exportaciones de café y otros productos agrícolas. Las remesas enviadas por los que han huido del país les mantienen estable su moneda. Sin embargo, el ahora viajero presidente se opuso al aumento del salario mínimo, argumentando dificultades financieras del empresariado, tal parece que su consigna de gobierno es

que los pobres sean cada vez más pobres, para alegría de unos pocos. ¿Cómo, entonces, se va a ofrecer en España un país en crecimiento si a los trabajadores se les dice que no se pueden aumentar los salarios porque la economía no lo resistiría? Cualquiera, con un mínimo de sentido común, entenderá que lo que el presidente ofrecerá a los empresarios españoles es una masa de trabajadores que, atados a sus necesidades, aceptarán los salarios más bajos del continente, que aunque enriquece al empresario, no le ofrece infraestructura adecuada y, que si bien podrán evadir los escasos impuestos, a lo que son aficionadas todas las grandes empresas, tendrán que dejar sus buenas tajadas en la corrupción, costos altos que ya las empresas modernas no están dispuestas a asumir.

Cierto, el presidente Giammattei también se reunirá en España, por algunos minutos, con el presidente Sánchez, con quien no tendrá conferencia de prensa sino una simple «cobertura gráfica en régimen de pool» –sesión de fotos – no fuera a suceder que a alguien se le ocurriera preguntar sobre la elección de Cortes en Guatemala que, cuestionada por el Grupo de los Trece, entre los que se encuentra España, llevaría al presidente español a insistir, por enésima vez, que también en España llevan más de tres años sin elegir Tribunal Supremo ante el berrinche de la derecha que quiere seguir manteniendo a SUS magistrados y así no se condene a políticos de derecha por sus sonados casos de corrupción. Ciertamente, Sánchez no aceptaría el consejo de Giammattei de tomar por asalto las cortes con el apoyo de toda la alianza de corruptos, pues, le diría, esa alianza es la que, precisamente, en España controla al poder judicial y no lo quiere soltar.

Si en Guatemala el Pacto de Corruptos lo abandera en el Legislativo, Ejecutivo, Judicial y constitucional, por ahora, el partido de Giammattei, en España los que lo integran clara y cínicamente no tienen el poder del Estado, por lo que, entre otras monerías, se aferran al Judicial y compran votos en las provincias para mantenerse en el poder local. Así las cosas, Giammattei no podrá visitar, al menos públicamente, a sus hermanos líderes del Partido Popular (Pablo Casado) y Vox (Santiago Abascal) derecha y ultraderecha que cada vez son más solo esto último, no teniendo en consecuencia derecho a la fiesta anticomunista como la que públicamente

celebraron hace unos meses, cuando jubilosos recibieron al ex-diputado venezolano Juan Guaidó. Pero si la labor de la embajadora guatemalteca no llega a tanto, tal vez una tarjetita de presentación o una llamadita del hispano guatemalteco dueño de la Fundación Libertad y Desarrollo, anunciado años atrás por el señor Casados como futuro presidente de Guatemala, pueda que, aunque sigilosamente, le abra la puerta del lujoso edificio de calle Génova en Madrid, sede del PP español, donde se sentiría totalmente a gusto, pues todo huele y transpira corrupción.

Giammattei deja el país cuando los casos de contagio por coronavirus se multiplican aceleradamente, y en su agenda no está, ni por asomo, intentar conseguir vacunas, cuando todos los países mueven a sus cancillerías a buscar, por cielo, mar y tierra, vacunas para su población. En esas condiciones ha preferido asistir a un evento en el que, además de él, por toda América Latina, solo estará presente el presidente de República Dominicana, optando los restantes 17 gobernantes por hacerlo virtualmente, y así dedicar todo su tiempo a las cuestiones urgentes de sus países. La XXVII Cumbre Iberoamericana es, por ahora, tan importante como una feria de tamales fríos sin hojas, en que más allá de las fotos y los abrazos no se alcanzan mayores beneficios económicos ni políticos.

Nuestra mediocridad ante la COVID²

Alfonso Mata

Diario La Hora

En julio todo iba mejor —reportaba el gobierno. Muchos pudieron regresar a sus trabajos y se levantaron o levantaban por su cuenta, las restricciones de movilización nacional e internacional. El sistema de salud retomaba la atención y rutinas de sus programas y

2. Publicado el 21 de abril de 2020. Tomado de <https://lahora.gt/nuestra-mediocridad-ante-la-covid/>